

QUÉ NECESITAS

LO ENCONTRARÁS EN:

HERRAMIENTAS

Tacos de lija	PINTURA
Lana de acero	PINTURA
Guantes de látex.....	PINTURA
Espátula.....	PINTURA

MATERIALES

Decapante	PINTURA
Tinte	PINTURA
Tapaporos.....	PINTURA
Barniz	PINTURA
Esmalte.....	PINTURA
Paletinas, brochas y pinceles.....	PINTURA
Gavetas con escurridor.....	PINTURA
Masilla reparadora	PINTURA
Insecticida para carcoma.....	PINTURA
Bisagras y tiradores.....	FERRETERÍA

NOTAS

Empty box for notes.

Bricor

Nadie nace sabiendo

Restaurar madera de un mueble



www.bricor.es



DIFICULTAD ✿✿✿✿
Básico, está al alcance de cualquier bricolador.

1. DIAGNÓSTICO

Tus muebles antiguos de madera pueden mejorar su aspecto o cambiar de color para integrarse mejor en la decoración. La técnica es sencilla y necesitas pocos productos y herramientas.

2. INFORMACIÓN PARA LA COMPRA

Los tintes y barnices que vas a utilizar están disponibles al disolvente o al agua, tenlo presente a la hora de elegir los útiles para pintar.

Tanto si el mueble está barnizado como pintado, necesitas adquirir un decapante para eliminar estos productos. Los decapantes en gel son los más cómodos de utilizar porque no gotean.

3. CRITERIOS TÉCNICOS

Si la superficie del mueble está muy deteriorada, tendrás que darle una masilla reparadora. Ten en cuenta que en los puntos en que la apliques perderás la veta de la madera y te quedará un parche muy difícil de disimular. En ese caso es más recomendable que pintes el mueble o le des un barniz de color muy cubriente.

4. CRITERIOS ESTÉTICOS

Si decides decorar el mueble con pintura, puedes personalizarlo combinando distintos colores de pintura lisa por zonas. Otra posibilidad es darle un tono de fondo y estampar dibujos encima con tampones, o bien, estarcir algún motivo con una plantilla.

5. OTROS CRITERIOS

Utiliza brochas anchas y planas (paletinas) para trabajar las superficies lisas del mueble y pinceles redondos y finos para dar un buen acabado a los rincones, las molduras y las partes torneadas del mueble.

6. PUEDES APROVECHAR PARA...

Cambiar los herrajes del mueble si quieres darle un estilo diferente. En la sección de Ferretería encontrarás bisagras y tiradores con todo tipo de formas y acabados.

pasos a pasos

TEN EN CUENTA QUE...

Que tanto si eliges productos elaborados con base de disolvente como de agua, es necesario que trabajes en un sitio bien ventilado.

TE SERÁ MÁS FÁCIL SI...

Haces una prueba previa de color en una parte poco visible del mueble.

Utilizas una lijadora eléctrica, sobre todo cuando el mueble sea de grandes dimensiones. Actualmente existen lijadoras de batería muy manejables que facilitan enormemente el trabajo de restaurar la madera.

1.

Lo primero que tienes que hacer para restaurar la madera es limpiar muy bien la superficie, es decir, eliminar completamente todas las capas de pintura o barniz que tenga encima. Aplica el decapante con una paletina y déjalo actuar el tiempo que te indique en el envase. Transcurrido este tiempo, elimina los restos de materia que ha levantado el decapante con una espátula. Trabaja con guantes de látex y en un sitio bien ventilado. Repite la misma operación tantas veces como sea necesario. Haz una limpieza final para quitar los restos de decapante usando un paño con disolvente.



2.

Si el mueble tiene carcoma, éste es también el momento de aplicarle un insecticida para eliminarla. Hazlo de manera abundante por toda la superficie. Espera a que actúe el insecticida y a que se seque el mueble antes de seguir con el proceso de restauración. Si vas a tapar los agujeros de la carcoma utiliza una masilla reparadora.

3.

Cuando el mueble esté seco, dale una pasada por toda la superficie con un taco de lija de grano medio. Hazlo siempre en el sentido de la veta para no arañar la superficie y retira después el polvo que se ha producido con una brocha limpia.



4.

Ahora ya puedes teñir el mueble. Si se trata de un tinte al agua, rebájalo con agua al 50% en una gaveta y remuévelo bien antes de darlo. Extiéndelo con una paletina ancha y da largas pasadas por la superficie respetando el sentido de la veta de la madera. Según lo vas aplicando, ve corrigiendo con un trapo de algodón limpio y seco los posibles excesos de tinte, para que no saturen de forma desigual la superficie. Si quieres mantener el mueble en un tono claro, no repitas las pasadas de la paletina. Piensa que en cada pasada estás añadiendo color. Por el contrario, si lo que pretendes es que el mueble quede más oscuro, dale varias pasadas con la paletina y pasa el trapo al final. Deja secar el mueble el tiempo que te indique el producto en su envase.



5.

Lija toda la superficie del mueble con una lana de acero de grano medio. Trabaja una vez más en el sentido de la veta y teniendo cuidado de no llevarte el color del tinte. Si, de manera involuntaria, lo hicieras en alguna zona, repáralo con un pincel y déjalo secar bien antes de volver a lijar. Elimina el polvo procedente del lijado con una brocha limpia.

6.

Procede ahora con el tapaporos que sirve para reducir la absorción de la madera. Para ello rebájalo con disolvente en una gaveta en la proporción que te indiquen sus instrucciones, remuévelo bien y aplícalo con una paletina. Déjalo secar el tiempo que se te indica en el envase.

7.

Vuelve a lijar toda la superficie del mueble con un taco de lija de grano fino hasta obtener un polvillo blanco. Elimina el polvo con una brocha y dale una segunda mano de tapaporos. Si notas que, por tratarse de una madera muy porosa, absorbe muy deprisa esta imprimación, puedes repetir más veces esta operación con nuevas manos de tapaporos.

8.

Aplicadas las capas de tapaporos y bien limpio de polvo, el mueble ya está listo para ser barnizado. Para ello puedes utilizar un barniz transparente y satinado. Rebájalo en una gaveta con un poco de disolvente o de agua, en función del tipo de barniz que hayas elegido. Emplea una paletina ancha y escúrrela bien al sacarla de la gaveta. Trabaja en pasadas lo más largas posible y en el sentido de la veta. Respeta el tiempo de secado que te indique el fabricante.

9.

Utiliza lana de acero de grano medio para darle un lijado a todo el mueble. Y, para retirar el polvo, emplea un paño suave y ligeramente húmedo. A continuación, para terminar, dale una segunda mano de barniz, sin rebajar y un nuevo lijado con lana de grano fino para conseguir un acabado más suave.

